

¡Viva
el Aula!

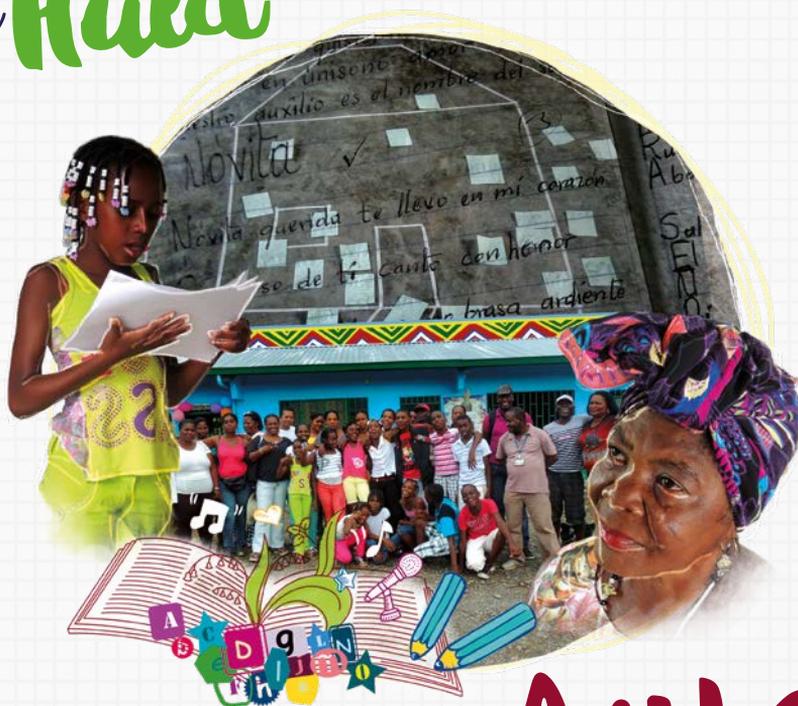


Aula Palabra

Una experiencia para crear,
narrar y escribir en la escuela



¡Viva
el Aula!



Aula
Palabra

Una experiencia para crear,
narrar y escribir en la escuela



UNICEF-COLOMBIA

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Roberto de Bernardi
Representante para Colombia

Viviana Limpias
Representante adjunta

Ana María Rodríguez Rodríguez
Especialista de educación

Claudia Camacho Jácome
Oficial de educación

Juliana Aguilar Forero
Oficial de Programas Chocó

CORPORACIÓN REGIÓN

Marta Inés Villa Martínez
Directora

Luis Fernando Herrera Gil
Coordinador Programa Derecho a la Educación

Lina María Betancur Blandón
Coordinadora territorial

Virgilio Bueno Rubio
Coordinador pedagógico

Didier Darío Gómez Ibargüen
Auxiliar operativo

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEPARTAMENTAL DEL CHOCHÓ

José Camilo Córdoba Chaverra
Administrador temporal

Miguel Ángel Mena Palacios
Director de calidad

Francisco Asprilla Cuesta
Profesional universitario de etnoeducación

INSTITUCIÓN EDUCATIVA CARLOS HOLGUÍN MALLARINO

Emiro Mena Maturana
Rector

Manuel Cristóbal Rivas Asprilla
Coordinador académico

Equipo pedagógico

Fanny Fidelia Garcés
Julia Pláceres Murillo Asprilla
Yudy Maribeth Perea Sanclemente
Ana Dolores Gómez
Carmen Marciana Ramírez Salazar
Miriam Luz Ibargüen Ibargüen
Yenny Yaneth Rivas López
William Alfredo Palomeque Ledezma
Rosa Evila Ibargüen Caballero

Estudiantes

Sede San Jerónimo
Sede Nuestra Señora del Rosario
Sede Santa Rosa

INSTITUCIÓN EDUCATIVA SAN ONOFRE ALTO TAMANÁ

Juan Francisco Rivas Torres
Rector

Ángel Custodio Asprilla Rivas
Coordinador académico

Equipo pedagógico

Ángel Custodio Asprilla Rivas
Martha Inés Rivas Montaño
Luz Herenia Asprilla Sánchez
Yasira Cury Parra
Alba Siria Gamboa Palacios
María Magdalena López Murillo
José Adel Mosquera Mosquera

Cintya Murillo Torres
Éver Velásquez Jordán
Jasson Alipio Rentería Gracia

Estudiantes
Sede San Onofre

COMITÉ PEDAGÓGICO EDITORIAL

Luis Fernando Herrera Gil
Coordinador pedagógico

Lina María Betancur Blandón
Coordinadora editorial

Virgilio Bueno Rubio

REVISIÓN DE ESTILO

Juan David Villa Rodríguez

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Luisa Fernanda Santa Escobar

ISBN

XXXX-XXXX-XX-XX-X

PREPrensa E IMPRESIÓN

Editorial Mundo Libro LTDA.

Nóvita, Chocó, Colombia, 2017.



Secretaría de Educación
Departamental del Chocó
Administración Temporal



Contenido

PRESENTACIÓN	5
PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS	14
1. LA TRADICIÓN ORAL AFROCOLOMBIANA: RICA EN SUS MODOS DE EXPRESIÓN	16
2. CONTANDO, CANTANDO Y APRENDIENDO	26
3. LA TRADICIÓN ORAL Y LA FORMACIÓN CIUDADANA	32
4. VALORANDO Y RECREANDO LA EXPERIENCIA	38

Viva el Aula!

Esta cartilla forma parte de la estrategia Viva el Aula, que busca, por un lado, aportar al mejoramiento de las oportunidades de aprendizaje de niños, niñas y jóvenes en la escuela desde sus identidades culturales, sus saberes y sus prácticas ancestrales, siempre en perspectiva de un diálogo intercultural; y, por otro lado, Viva el Aula quiere ayudar a construir ambientes escolares propicios para el ejercicio de la democracia, el respeto de los derechos humanos y el reconocimiento de la diversidad.

Esta propuesta entiende que las aulas deben ser espacios para la felicidad; por eso deben ser dignas, bellas y estar siempre dispuestas para la acogida, para arropar las historias, los saberes y las experiencias tanto de estudiantes, maestras y maestros como de familias, comunidades, sabedores y sabedoras, y de la institucionalidad. Aula viva, aula abierta como espacio para encontrarse con la comunidad, como escenario para la palabra y el intercambio cultural.

Construir paz territorial pasa por entender al aula y a la escuela como territorios para restablecer las múltiples interacciones que la guerra destruyó. Abrir la escuela, abrir el aula es devolverle la vida para que la educación proteja, pero también sea protegida como apuesta social y cultural para la paz.

Además de esta cartilla sobre tradición oral, también están incluidos los siguientes materiales, que esperamos sean un gran apoyo en la construcción de saberes en las aulas:

¡MEMORIAS VIVAS!

Relatando nuestras historias

HUERTA ESCOLAR

Cultivando saberes para la vida

ARROZ DE MAÍZ

*Cocinando saberes
afronoviteños en la escuela*

TERRITORIOS CON SENTIDOS

Rutas y viajes por nuestros sentidos de vida

FORMAR, SENTIR Y TOMAR PARTE

*Construyendo iniciativas escolares
para la convivencia y la cultura de paz*

FORMAR, SENTIR Y TOMAR PARTE

*Pistas metodológicas
para el proceso formativo*

PRESENTACIÓN

... en el Alto Tamaná había un viejito que en las tardes la diversión que él tenía con una cantidad de muchachos que recurrían para que él les echara chistes y eso era todos los días. Estaban ahí por ahí tipo seis, siete de la noche, y eso lo rodeaban y tírele chistes y era una felicidad grandísima para ellos.

(Habitante de la comunidad El Cajón)

Qué embeleso cuando este contador de cuentos de la comunidad de El Cajón comenzaba “pisá, garcito, pisá, garzón, que encima del palo se va el ratón...”. Todos y todas en silencio, el oído atento y la mirada fija en el orador para no perderse un solo detalle ni de sus palabras ni de su actuación. Era una puesta en escena que incluía un amplio repertorio de posiciones corporales, gestos estudiados, cambios en el tono y el timbre de la voz para enfatizar lo narrado, y sonidos que imitaban animales, voces de personas o de la naturaleza. Agréguese a esto que los “abuelos”, con pocas excepciones, “no eran letrados”: ni lectura ni escritura, solo el don de la palabra y una memoria bien entrenada.

Van y vienen relatos fascinantes de enamorados sacrificándose por su amada; duendes, brujas y diablos juguetones o temibles que finalmente eran vencidos por la astucia de los humanos; animales dotados de actitudes y de sentimientos. El escenario podía ser el patio de la casa, debajo de un árbol, el salón amplio de la casa grande del pueblo o, en fin, cualquier lugar donde se pudieran acomodar. Así se transmitían cuentos, leyendas, mitos, cosmovisiones y valores construidos y vividos durante muchos



años por la comunidad o aprendidos durante viajes a tierras lejanas y adaptados a las condiciones locales.

Esta tradición oral mezcla la lúdica con la intención de formar y alertar sobre tantas situaciones de la vida. Los “secretos”, por ejemplo, estaban destinados a conservar la vida, a aprender cómo andar en el monte, a protegerse en el agua, a defenderse del que quiere hacer un mal. La tradición oral es una fuente de sabiduría basada en la observación, en el conocimiento y el respeto de la naturaleza, de sus ciclos y ritmos, de las energías presentes en el universo, ese universo que somos nosotros mismos.

La oralidad en la escuela, en el aula, es un vehículo para transitar caminos formativos en los que circulan saberes ancestrales y modernos. Un diálogo continuo de esos saberes contruidos y validados por la experiencia cultural con aquellos que la ciencia descubre y concreta en nuevas tecnologías. Al tiempo, la oralidad permite el tránsito a la escritura, invita a los estudiantes, docentes y comunidad a arriesgarse a recrear esa memoria, a preservarla a través del registro escrito para fortalecer las capacidades de interpretación y comprensión crítica de textos.

AULA-PALABRA, *una experiencia para crear, narrar y escribir en la escuela* es el resultado de la iniciativa de un grupo de docentes de la Institución Educativa Carlos Holguín Mallarino y del Centro Educativo San Onofre Alto Tamaná, en la que participaron estudiantes, sabedoras y sabedores, madres y padres de la comunidad, quienes tienen en su memoria la historia vivida, las visiones sobre la buena vida, los sueños alimentados por imágenes fantásticas nutridas por la experiencia, que no solo es dada por la edad, sino por la intensidad de las vivencias en nuestro devenir por el territorio.

¹ Invocaciones que, por el poder de la palabra, logran efectos en el mundo tangible; son un rasgo de la espiritualidad afro y la sabiduría está en “controlar” diversos acontecimientos para beneficio personal o comunitario.

El rescate de la oralidad como mediación pedagógica apoya la creación de ambientes de aprendizaje caracterizados por la investigación, la creatividad y la innovación didáctica, lo que aporta al mejoramiento de oportunidades de aprendizaje para niños, niñas y adolescentes desde la óptica de la educación propia. Igualmente, busca fomentar actitudes, valores y habilidades como la escucha, el trabajo en equipo, el diálogo, la solidaridad, la responsabilidad, la honestidad y el respeto a sí mismo, al otro/a y a lo otro. Además, incentiva la capacidad de indagación y cuestiona las tradiciones preguntándose por los valores que se transmiten, por las imágenes del hombre y la mujer, e, inclusive, por lo que significa ser afro.

Este proceso estuvo acompañado por la Secretaría de Educación Departamental del Chocó, la Corporación Región como socio implementador y UNICEF con su apoyo económico y de acompañamiento técnico. La riqueza y el dinamismo de este proceso buscan provocar la creatividad, generar confianza y demostrar que es posible hacer de la educación propia una experiencia colectiva intercultural.

El sentido de este material

Esta cartilla está dirigida a maestras y maestros de todos los niveles (preescolar, primaria y secundaria) y a personas que promueven la cultura en los territorios. Pretende motivar la vinculación de los relatos de la tradición oral al aula o a los espacios educativos establecidos por las comunidades; es, además, una manera de incluir a la familia y a la comunidad y favorecer aprendizajes significativos e integradores para incentivar la investigación como un elemento central de la práctica pedagógica.

Así mismo, este material se relaciona con los **campos de saber** definidos para orientar el desarrollo del etnocurrículo afronoviteño. Los **campos de saber** son relacionales y dinámicos, siempre están preguntándose por las alternativas de transformación para



los problemas de la sociedad y la cultura, y por el aporte que la educación puede dar a esas transformaciones.

Pensar el etnocurrículo como campo de construcción de saberes posibilita la formación integral, la lectura crítica de la realidad, motiva el espíritu de indagación promoviendo la investigación en el aula y, sobre todo, la conciencia y el compromiso histórico de cada agente educativo con la transformación de las condiciones culturales, políticas y socioeconómicas que están en la base de la injusticia, la discriminación y la violencia.

Esta relación con los **campos de saber** es permanente y estará presente en todos los materiales de la estrategia Viva el Aula; por tanto, antes de comenzar con la experiencia es indispensable refrescar la memoria y reconocer las múltiples interacciones que pueden darse con la cartilla. Desde el principio es una invitación a utilizar el material en un sentido más amplio, articulado a un propósito, pero sobre todo pretende incentivar la imaginación, la creatividad, el movimiento del saber en la escuela, en las familias, en el territorio.



Campos de saber

Espiritualidad, cosmovisión y sentidos de la vida para la paz

Áreas de conocimiento asociadas (ley 115): Educación religiosa, educación en ética y valores humanos, filosofía.

Propósito: Indaga la espiritualidad y las nociones del mundo trascendente como hechos antropológicos e histórico-sociales. Incentiva el conocimiento sobre los sistemas filosóficos de la humanidad que se preguntan por los sentidos de la vida y la existencia. Busca la identificación de elementos de la cosmovisión afro que constituyen la noción de lo moral, la norma y la ética. Aporta a la formación integral de niños, niñas y jóvenes

promoviendo la protección y defensa de la vida, el respeto por la diversidad y la necesidad de construir un pacto ético que conduzca a la edificación de una cultura de paz.



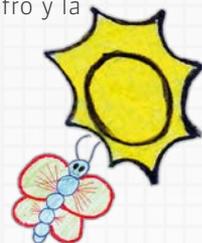
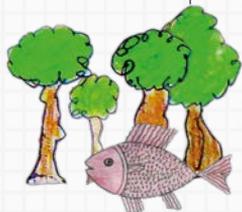
Territorios históricos e interculturales

Áreas de conocimiento asociadas (ley 115): Ciencias sociales, ciencia política y economía, cátedra de Estudios Afrocolombianos y cátedra de Paz.

Propósito: Generar conocimiento pertinente sobre el territorio como espacio histórico-social y culturalmente construido en el que las sociedades expresan y concretan sus sentidos del buen vivir. Se indagan los fenómenos de tipo económico, ambiental, político y social de escala internacional, nacional, regional y local que afectan el territorio y los sentidos histórico-culturales que hay sobre él. Se pregunta por la construcción de ciudadanías y por la vivencia de los derechos desde las identidades culturales afro, y se reconoce una necesidad histórica de fortalecer la autonomía de los pueblos afro y la lucha por la eliminación de la discriminación y el racismo estructural.

Naturaleza y defensa de la vida

Áreas de conocimiento asociadas (ley 115): Ciencias naturales (física, química, biología) y educación ambiental.



Propósito: Conocer los fenómenos que explican las relaciones de interconexión y equilibrio con el universo como organismo vivo. Generar un compromiso con la defensa de la vida acudiendo a las relaciones ancestrales con el territorio y al saber propio de las comunidades afro sobre el mismo para lograr conciencia ambiental, para prevenir y atender las afectaciones de la economía extractivista y construir alternativas para esos fenómenos que afectan la existencia de vida y la pervivencia de los pueblos.



Comunicación, lenguaje y cultura

Áreas de conocimiento asociadas (ley 115): Humanidades, lengua castellana, idiomas extranjeros.

Propósito: Indaga cómo las sociedades han construido sus formas de comunicarse y de crear comunidades de sentido para identificarse y diferenciarse con respecto de otras. El reto mayor en este campo tiene que ver con mejorar el conocimiento de la cultura propia a través de la apropiación de las particularidades del lenguaje producto de relaciones de sincretismo cultural y del acceso a otras experiencias de lenguaje para construir desde allí relaciones interculturales.

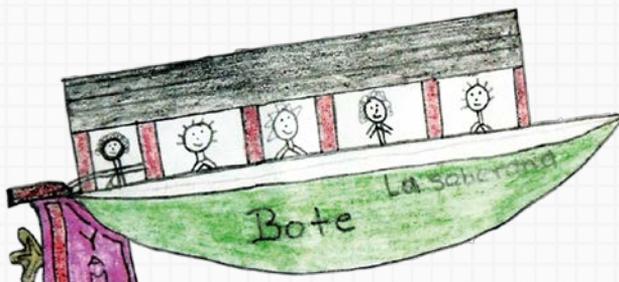


Recrear la vida: Deporte, arte y cultura

Áreas de conocimiento asociadas (ley 115): Educación física, recreación y deportes, y educación artística y cultural.



Propósito: Busca la promoción del mundo estético-corporal e incentivar las oportunidades de aprendizaje del mundo a través de la experiencia artística y deportiva. La creación y el reconocimiento de saberes ancestrales y de nuevas sensibilidades estéticas enmarcan este campo de saber y de experiencia que promueve la valoración de la vida, el respeto hacia el otro y el autocuidado.





Etnodesarrollo, tecnología y creatividad

Áreas de conocimiento asociadas (ley 115): Tecnología, informática, emprendimiento, ciencias agrícolas y pecuarias (modalidad).

Propósito: Comprender la tecnología y la innovación como expresión de las identidades culturales. La tecnología está presente a lo largo de la historia y fundamenta su existencia en la resolución de problemas concretos y cotidianos, lo que dignifica la vida de las comunidades y de la sociedad. Investigar, crear, emprender y construir condiciones para mejorar la vida de todos y todas reconociendo los saberes y las experiencias propias.

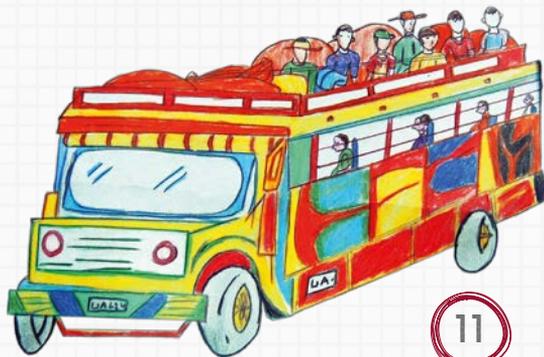
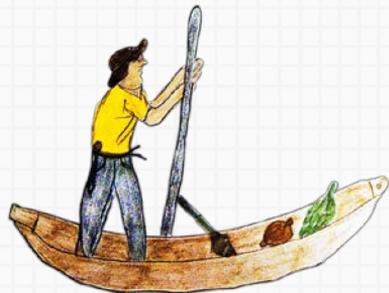


Pensamiento matemático

Áreas de conocimiento asociadas (ley 115): Matemáticas.



Propósito: El reto es ir más allá de la representación y de la operación matemática, y avanzar en una concepción de pensamiento y de lógica en la que se reconozcan y se comparen las formas culturales afro de apropiación de fenómenos como medidas, pesos, cantidades, espacio, distancia y noción del tiempo con otros sistemas culturales.





¿Qué encontraremos en este material?

Esta cartilla cuenta con tres secciones; en la primera se reflexiona sobre la tradición oral afrocolombiana y la riqueza de sus modos de expresión. La siguiente sección se ocupa de las múltiples posibilidades pedagógicas que la oralidad contiene, comenzando por el estudio de las modificaciones que le ha hecho al español y por la promoción de la escritura, hasta el incentivo de manifestaciones artísticas en la escuela. Finalmente, en la tercera sección se relacionan elementos de la tradición oral afronoviteña con la formación de una ciudadanía crítica y comprometida con la justicia y la no discriminación.

Estas tres secciones tienen los siguientes componentes:



Saberes integradores. Propone los logros que tanto estudiantes como maestras y maestros construirán participativamente. No son fijos, pueden ser alimentados, modificados, ampliados de acuerdo con las necesidades de los contextos.



Moviendo saberes. Se proponen acciones de tipo investigativo y de comunicación comunitaria para ampliar los conocimientos.



Memorias Vivas. Busca reflexionar sobre las tradiciones culturales afrodescendientes a la luz de los retos que tiene la sociedad en términos de derechos humanos, igualdad de género, derechos de la infancia y la adolescencia, relaciones interculturales, etc.; todo lo anterior da cuenta de una convicción: las tradiciones deben estar en continuo movimiento y renovarse con el devenir de las sociedades.

Al final, una cuarta sección propone realizar un ejercicio de valoración para reconocer de qué manera la experiencia en el aula se relacionó con los **campos de saber** y determinar si fueron integrados algunos de los principios pedagógicos que se han propuesto. Asimismo, busca conocer cómo se van fortaleciendo algunos elementos asociados a la práctica etnopedagógica.

La cartilla no es un instrumento cerrado; al contrario, se invita a maestras, maestros, estudiantes, comunidad nativa y foránea a enriquecerla; a que la lean, la discutan y amplíen los contenidos con libertad, creatividad y entusiasmo.



PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS

Asumir el universo simbólico afro, construido a partir de la herencia triétnica –africana, europea e indígena– que ha permitido la comprensión de un mundo donde lo trascendente es percibido como lo cotidiano y la naturaleza, con sus ritmos y tiempos, aconseja al ser humano relacionarse respetuosa y armónicamente con sus recursos para construir el buen vivir. Este mundo simbólico no puede estar fuera del aula, y si lo está, hay que ir a él. Por ello se proponen visitas a sabedores y sabedoras o que estas personas vengan a la escuela para compartir sus vivencias con la comunidad estudiantil.

Profundizar las relaciones interculturales vividas durante siglos en la cotidianidad compartida en el territorio. Se trata de partir del conocimiento y del respeto por la cultura propia para estar en capacidad de conocer, valorar y criticar las otras. La interculturalidad presupone también el reconocimiento del individuo como miembro de la sociedad plural y con todo derecho a actualizarse científica y tecnológicamente.

Fortalecer la identidad con el territorio y con la etnia; saber que la identidad no es constituida solamente por lo tradicional y lo pasado. Se requiere investigación para reconocer el legado de los antepasados en la diáspora y cómo este ha evolucionado al contacto con las comunidades indígenas, con los antiguos esclavizadores y con quienes llevan esta herencia. Las actividades propuestas en la cartilla se orientan a fortalecer la historia y la cultura afro, y también a propiciar encuentros interculturales, a reconocer la identidad desde la valoración de las diferencias.



Construcción participativa del conocimiento, donde las personas etnoeducadoras tienen el rol de guías, sin posiciones verticales y rígidas, con apertura para animar al diálogo constructivo y al mutuo crecimiento, lo cual significa un desafío a la posición tradicional de maestras y maestros. En este sentido, en el proceso tienen cabida el saber de los mayores y la experiencia extraaula, permitiendo así un verdadero intercambio de experiencias y saberes con la comunidad.



Multiescenario. La etnoeducación no se limita al aula como escenario natural de la escuela tradicional. El conocimiento circula, se intercambia en múltiples espacios de la comunidad como el camino, el parque, la orilla del río, la quebrada, la costa y cualquier otro lugar que facilite el encuentro. Así, una caminata o un recorrido por el territorio inmediato se convierten en posibilidades para llevar a cabo el proceso educativo.



La etnoeducación es flexible e intencionada. En lugar de limitarse a la rigidez de la fórmula o del formato, es una forma de pensamiento educativo diferente, que se pregunta constantemente el para qué de cada actividad que se emprenda. Así, cada proceso irá reorientando los contenidos, las actividades, los materiales por utilizar, los espacios físicos, entre otros. La etnoeducación es flexible e intencionada.



1. LA TRADICIÓN ORAL AFROCOLOMBIANA: RICA EN SUS MODOS DE EXPRESIÓN



Saberes integradores

- Se fortalecen referentes de identidad comunitaria contenidos en la tradición oral afrodescendiente.
- Estudiantes, docentes, familias y comunidad construyen participativamente recursos didácticos para dinamizar el conocimiento de las tradiciones orales afronoviteñas.
- Se fortalecen las estrategias de promoción de lectura y escritura en la institución educativa.



La diáspora africana trajo al nuevo territorio la narrativa ancestral expresada mediante la palabra dicha, cantada, recitada, gesticulada que al contacto con la tradición hispana tuvieron adaptaciones que se expresaron en décimas, versos, cuentos, cantos, refranes, adivinanzas, que hoy circulan por diferentes escenarios de socialización de la cultura como la familia, la escuela, las organizaciones étnicas, las fiestas, entre otras. Hasta hoy la oralidad ha sido uno de los medios para la pervivencia de los referentes identitarios de la cultura afrodescendiente: su lengua, su territorio, sus formas de gobierno y sus costumbres históricas.

La antropóloga Nina S. de Friedemann afirma:

Las literaturas afrocolombianas conservan el legado ancestral de valores que aluden al ser individual y al ser colectivo, el **cuentero** y el **decimero**, los **rezanderos** y las **cantaoras** rememoran al griot africano, relator de cosmovisiones, de historia y genealogías, de sabidurías sagradas y profanas².

² <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/etnias/1604/propertyvalue-30513.html>.





La oralidad fortalece el sentido de identidad y conserva la memoria colectiva; para ello, las comunidades utilizan métodos como la repetición, el ritmo y la cadencia, fórmulas sencillas y fáciles de recordar que impactan la imaginación y, por eso, se fijan profundamente en el ser, lo cual facilita su transmisión por generaciones³. En este proceso sufren modificaciones que les dan el dinamismo propio de las culturas para adaptarse a los tiempos y circunstancias sobrevinientes.



En la tradición oral afrodescendiente pueden reconocerse valores comunitarios de acuerdo con las definiciones que la cultura ha creado, tales como los ideales de vida justa, las relaciones permitidas, los cánones de belleza recibidos o heredados, el respeto a la naturaleza y a la vida en todas sus manifestaciones, entre otros. Estas tradiciones tienen un potencial educativo que no se agota en la generación que las produce: siempre se podrán releer porque permanecen abiertas al devenir histórico, a la dinámica de la interacción y a la tensión con sus propias generaciones y con otras culturas, y, por supuesto, a las resistencias propias de un mundo globalizado, donde impera el valor del consumo y no el sentido de solidaridad colectiva y comunitaria.

La rica narrativa afrocolombiana contiene historias de alegrías y tristezas, memorias de resistencia de nuestros antepasados; por esto, es importante que la escuela y la comunidad reflexionen de manera crítica sobre las enseñanzas contenidas allí y aprovechen su potencial pedagógico.

³ Ejemplo de ello son los *griots* africanos, los *rapsodos* y aedos griegos, y los juglares épicos medievales.

Cuando el aula es habitada por la palabra se abren múltiples caminos para la construcción de experiencias educativas: desde la comprensión de las dinámicas históricas de los grupos humanos que nos han dejado su legado, sus creencias, sus estéticas y sus valores hasta la formulación de nuevas preguntas sobre el pasado, hechas desde nuestro presente, pero en perspectiva de construir una realidad nueva, más justa, respetuosa de los derechos humanos, de la diversidad y de la naturaleza.



Moviendo saberes



Iniciativa etnopedagógica: construyamos nuestra oraloteca ancestral

La tradición oral puede concebirse como una forma literaria que no se vale del texto escrito y que tiene su propia estética; Walter J. Ong propone llamarla “formas artísticas verbales” (Toro Henao, 2014). Por otro lado, la antropóloga Nina S. de Friedemann sostiene que esta tradición oral podría considerarse como oralitura, por cuanto “se trata de reconocer la estética de la palabra plasmada en la historia oral, en las leyendas, mitos, cuentos, epopeyas o cantos, que son géneros creativos que han llegado hasta nuestros días de boca en boca” (De Friedemann, 1997).

Una oraloteca se propone construir un banco de expresiones de tradición oral de la región; se puede destinar un espacio en la institución educativa orientado a promover la



palabra ancestral, recogida a través de ejercicios de investigación en el aula que rastreen la variedad de tradiciones orales de las familias y de la comunidad noviteña.

Estos ejercicios pueden ser liderados por docentes en coordinación con promotores culturales del municipio; para esto es necesario tener en cuenta las siguientes acciones:

- Elaborar una base de datos de los sabedores y sabedoras de la región, en la que se especifiquen sus especialidades: contadores de cuento, médicos tradicionales, rezanderos, decimeros, alabadores. Esta será la semilla para construir la oraloteca afronoviteña e intercultural.
- Clasificar las tradiciones orales que se van a recopilar; por ejemplo: contadores de cuento, médicos tradicionales, rezanderos, decimeros, alabadores, entre otros.
- Preparar a los estudiantes investigadores para que puedan relacionarse adecuadamente con los sabedores y sabedoras.
- Solicitar a los sabedores y sabedoras su consentimiento para aportar información y explicarles el uso que esta tendrá.
- Diseñar los formatos para recoger la información y disponer de los recursos tecnológicos (grabadoras, celulares, etc.).
- Realizar el ejercicio de grabación y registrarlo cuidadosamente: datos de la persona, tipo de tradición oral, título y otros detalles importantes para su clasificación.
- Es importante tener un soporte escrito de la grabación (transcripción).

La oraloteca puede dinamizar otras iniciativas en torno al fortalecimiento de las habilidades comunicativas de los(as) estudiantes: puede ser una especie de laboratorio para incentivar la lectura y el ejercicio de la redacción tomando como base las narrativas de la cultura que, por su naturaleza y cercanía, les son atractivas, les animan y entusiasman.

En este escenario cobran gran importancia los espacios comunicativos que las instituciones poseen: periódicos murales, carteleras y emisoras. Con los relatos orales se pueden producir historietas, caricaturas, radionovelas, dramatizados radiales, entre muchos otros.

Algunas experiencias halladas en otras regiones del país podrían ayudar a orientar este ejercicio y, por qué no, generar contactos para intercambiar saberes.

- Grupo de Investigación sobre Oralidad, Narrativa Audiovisual y Cultura Popular en el Caribe Colombiano: <http://oraloteca.unimagdalena.edu.co/>.
- Centro de Documentación e Investigaciones de las Prácticas Sonoras, Orales y Corporales del Pacífico Colombiano: <https://www.corporaloteca.com/>.



Memorias vivas

Lee atentamente

LA SOYONA

La estudiante María Yarleivis Hurtado Asprilla (16 años), quien cursa el grado 6.º (2016) en el Centro Educativo San Onofre del Alto Tamaná, aprendió de su abuela un relato sobre un personaje espantoso denominado La Soyona; María Yarleivis lo compartió en un ejercicio de aula sobre tradición oral:



Había una vez tres jóvenes hermanos que vivían en la comunidad de Juntas del Tamaná, llamados Pedro, Juan y Gonzalo; les gustaba mucho la caza. Pedro les dijo a sus hermanos: “Vamos a cazar esta noche en la quebrada de Piedra Mole, que es muy rica en animales como la guagua, el venado, el armadillo y el guatín”.

Salieron como a las cuatro de la tarde; cuando llegaron acamparon en un rancho que habían hecho para los cazadores. A las ocho de la noche, Juan dijo: “Desearía tener una mujer a mi lado con este frío que está haciendo”; “no caería mal”, dijo Gonzalo. Al cabo de una hora se oyeron unos pasos que venían hacia ellos; Pedro agarró su escopeta pensando que era algún animal, pero se sorprendieron mucho cuando vieron que era una mujer hermosa, alta, de larga cabellera, ojos azules, labios rojos y piel blanca como la nieve.

Juan preguntó: “¿Qué hace una mujer tan bella sola en el bosque?”. “Me perdí en el bosque y no sé por dónde volver a casa”, dijo ella. Juan, a pesar de que por esa región nunca había visto a esa joven, comenzó a adularla por su belleza. Ella se acostó con él en su chinchorro, que así los llamaban en ese tiempo.

Pedro y Gonzalo oyeron el traquear de huesos y un agua caliente que les caía encima. Se levantaron, cuando vieron a la mujer hermosa convertida en una calavera de ojos de llama; enseguida salieron corriendo y la mujer atrás: “¡Espérenme!, ¡espérenme!”. Ya los iba a alcanzar cuando a lo lejos se oyó el cantar de un gallo y la mujer dijo: “El gallo los salvó”.

Pedro y su hermano Gonzalo llegaron a su casa y no dijeron nada de lo que le había pasado a Juan, solo que los había atacado un tigre.

Los relatos de la cultura que pasan de generación en generación tienen múltiples posibilidades de uso didáctico en un proceso de educación propia. Por ejemplo: analizarlos desde la óptica de derechos, de género, étnica, o preguntarse por conceptos como la justicia, los valores y la construcción ética de las comunidades.

Todo relato tiene una doble posibilidad interpretativa: lo que quiso expresar, enseñar, comunicar la comunidad o la persona que lo creó y lo que hoy puede extraer, descubrir, quien lo escucha y lo disfruta, y que, en ocasiones, ni el propio autor consideró.

En este caso, el relato de La Soyona permite hacernos preguntas por la manera como es entendida la mujer, cómo es presentada, qué cualidades se le atribuyen, etc. Para promover esta reflexión, pídele al grupo de estudiantes que identifiquen frases o momentos del relato que hablen sobre la mujer:



Los relatos de la cultura que pasan de generación en generación tienen múltiples posibilidades de uso didáctico en un proceso de educación propia.



1. A las ocho de la noche, Juan dijo: “Desearía tener una mujer a mi lado con este frío que está haciendo”; “no caería mal”, dijo Gonzalo.
2. Una mujer hermosa, alta, larga cabellera, ojos azules, labios rojos, piel blanca como la nieve.
3. Juan preguntó: “¿Qué hace una mujer tan bella sola en el bosque?”.

Luego de identificadas las frases, invítalos a formar grupos y a cada persona entrégale una de las frases. Resultaría muy interesante conformar grupos de hombres y mujeres por separado para analizar los resultados del ejercicio.

Pídele a cada grupo que analice la frase que le fue asignada con la siguiente guía:

Frase	Una mujer hermosa, alta, larga cabellera, ojos azules, labios rojos, piel blanca como la nieve.
¿Quién la dice?	
¿Cómo se entiende a la mujer?	
¿Cómo se entiende al hombre?	
¿Estás de acuerdo con esa descripción? ¿Por qué?	
¿Qué sientes con esa manera de entender a las mujeres?	

Luego de reflexionar sobre estas preguntas, puedes hacer una socialización para identificar los puntos comunes y las diferencias entre los grupos de hombres y los de mujeres.

Hay múltiples posibilidades de reflexión; una de ellas tiene que ver con la manera como aprendemos qué es lo bonito, lo apreciable, lo bello en la cultura. ¿Qué pasa cuando el aprendizaje del “modelo” de belleza, de perfección, es impuesto por una cultura hegemónica utilizando medios tan sutiles como los sistemas educativos, los medios de comunicación, la iconografía religiosa, comercial o de otro tipo? Es posible que se llegue a desconocer la belleza de lo propio y se anhele el modelo foráneo, como el descrito en el relato.

Actividades de aula como estas podrían formar parte de la conmemoración del Día Internacional de los Derechos de las Mujeres, el 8 de marzo, y contribuir a profundizar la reflexión sobre el lugar de la mujer en la historia y la cultura.

HABILIDADES QUE SE ACTIVAN

Investigación científica y del saber tradicional
 Lectoescritura
 Comunicación-oralidad
 Relación creativa con el territorio
 Inteligencia y representación espacial
 Reflexión sobre los roles de género en la cultura

VALORES QUE SE FORTALECEN

Respeto por las tradiciones
 Trabajo en equipo
 Liderazgo
 Articulación institución-comunidad-autoridades tradicionales
 Respeto y valoración de la diversidad



2. CONTANDO, CANTANDO Y APRENDIENDO



Saberes integradores

- Se reconocen las transformaciones del lenguaje en la cultura afro y la riqueza histórica presente en ese devenir.
- Se reconoce cómo las canciones y poesías presentes en la tradición oral favorecen la comprensión e interpretación de textos.





La tradición oral tiene un gran potencial en el aula, por cuanto facilita el aprendizaje al enriquecerlo con el entorno inmediato del estudiante, lo que hace que las actividades y los contenidos se vuelvan significativos; además, permite articular a las familias y a otras personas de las comunidades con la institución educativa. En suma, es un ejercicio de continuidad de la vida cotidiana en el aula para asumir las formas como se enseña y se aprende en los grupos étnicos, desde los espacios naturales hasta los agentes educativos tradicionales (es decir, los mayores con su sabiduría).

Según el maestro William Alfredo Palomeque Ledezma⁴, aprender y escribir canciones y poesías permite expresar nuestros sentimientos de “amistad, de cariño, de amor, un mensaje de perdón, un mensaje de servicio, un mensaje de ayudar a otro...”.

⁴ Maestro de la Institución Educativa Carlos Holguín Mallarino, sede Nuestra Señora del Rosario.



Moviendo saberes

Actividad 1

Lee atentamente y en voz alta

El perrito rabón (Miguel A. Caicedo Mena)⁵

Buenaj taldej, mano, como siá pasao,
decía Jacinto al viejo Simón.
Déjeme a yo quieto. Toy acobaldao
y ej qui hace doj díaj se miogó el Rabón.

El perrito, mano, eda chiquitico,
pedueda tan güeno como ya no hay máj.
Chongo, chongo, siba surejtino
a cazá chojlito pa' él almolzá.

Él traía chure, ratonej y guagua.
Bajabarel palo churima y pacó.
Alcanzaba iguana puencimarel agua
y de cualquier pocito sacaba cocó.

Nuera nian dijuicil topalo ramiando,
jumaba tabaco, ¡ei, mano, poldió!,
y hajta l'otra noche lo cogí cantando
un viejo alabao que se miolviró.

Y el perrito, mano, era chiquitico
y no respetaba corriente ni monte
y hajta l'otro talde peliando un perico
sí agarró a moldijco con la magremonte.

Él traía piñuela, batata, caimito.
Él covaba yuca, pejcaba pemá;
sí'ba pa'l rastrojo y en un raquitico
traía chuntauro, bacao, chacarrá.

⁵ Tomado de *Sociolingüística. Enfoques pragmático y variacionista* (pp. 23-24). Escrito por Rafael Areiza Londoño, Mireya Cisneros Estupiñán, Luis Enrique Tabares Idárraga.

Yo trampa nuacía pa cazá ratonej
ni el horró ponía debajor el agua
polque el perito, pa' sacárentonej
ya no respetaba ni a la magreiagua.

Un día me vino con diej borojó.
Yo nian sériandónde sacó un cusumbí,
veinte paletoneh, treinta admirajó,
cuarenta guabinaj, cincuenta peldij.

Y lerigo, mano, poldió, nué comiro.
E tao sentao, mirejтино y ese
íngrimo en la playa, vigiando pa'l río
a ve sí el perrito pol juin aparece.

Y el otro, golpeando la espalda cetrina,
le dijo: “¡Ni an creiga! No espere, señó,
jue, un indioriagua pa'cazá saldina
que se lo llevó”.

El relato ofrece la posibilidad de reflexionar sobre la forma como ha evolucionado el castellano en comunidades afrodescendientes, cuyos antepasados debieron “aprenderlo” a fuerza de escucharlo y en condiciones de sometimiento; así, las lógicas que crea el espíritu de la lengua en cada comunidad de hablantes cambió notablemente; al respecto, el profesor Miguel A. Caicedo afirma:



... el uso de unas preposiciones en vez de otras, la creación de nuevas formas (sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios), la preferencia de unas articulaciones fonéticas en relación con otras, todo lo cual ayuda a configurar un estilo, acorde con nuestro medio ambiente, nuestros hábitos y costumbres, nuestra psicología, filosofía y nuestra forma de pensar, sentir, querer, decir y obrar en el mundo social (Caicedo, 1992).





Invita a tus estudiantes a reflexionar sobre las expresiones del poema, teniendo en cuenta, por ejemplo, que Miguel Caicedo, en un estudio sobre el castellano en el Chocó, identificó un 20 % de “vocablos auténticos” y un 80 % de “palabras castellanas” (1992). Diles que una persona venida de otra parte del país (distinta al Pacífico) leyó el poema, pero no lo entendió, y que por ello van a construir un pequeño diccionario con las palabras y expresiones “auténticas”, como las llama Caicedo.

Actividad 2. La oralidad y la expresión artística

El potencial es inmenso; el poema puede ser dramatizado con los estudiantes o pueden construir dibujos a modo de historieta que ilustre los personajes, las acciones, los escenarios donde ocurren, y alrededor de estas actividades realizar conversatorios que permitan profundizar en los contextos, en la historia, en la vida de las comunidades. Por ejemplo: para dibujar los animales del poema, los estudiantes deben investigar con los adultos cómo es la apariencia física de aquellos, cuáles son sus hábitos, en qué sitios del territorio se encuentran, etc.; para facilitar este ejercicio, la institución puede invitar a alguien de la comunidad para que converse con los estudiantes y les describa estas características.



Asimismo, se puede hacer un ejercicio del “retrato hablado”: los estudiantes dibujan y el adulto reconoce qué tan cercanos están los dibujos al conocimiento del animal; esta actividad se puede complementar con imágenes e información científica sobre cada especie dibujada.



Memorias vivas

Teniendo en cuenta el poema de Miguel A. Caicedo, se propone reflexionar sobre los efectos que ciertas prácticas culturales tienen sobre la vida del territorio (estas reflexiones pueden darse desde distintos **campos del saber**). Un buen tema sería la domesticación de animales en el departamento para distintas necesidades. Al respecto, Roberto Maturana, un cazador de la comunidad de Bagadó, en entrevista con el profesor Sergio Mosquera, afirma: “Si usted lo quiso arreglá pa que cace un solo animal, también lo arregla. Uno hace lo que le dije primero más otras cositas” (Mosquera, 2001). Se refiere a que a los perros de cacería se les puede especializar y así resultan perros guagüeros, guatineros, tigreros, etc.

Algunas preguntas útiles para analizar dicho tema podrían ser: ¿qué animales son domesticados en el departamento del Chocó?, ¿para qué los utilizan?, ¿cuál crees que es el efecto de esta domesticación en el ecosistema?, ¿crees que hay especies que se ponen en peligro con esta práctica?, ¿es posible reemplazar esta práctica?, ¿existe otra alternativa alimenticia para las comunidades?

HABILIDADES QUE SE ACTIVAN

Investigación científica y del saber tradicional

Lectoescritura

Comunicación-oralidad

Relación creativa con el territorio

Inteligencia y representación espacial

VALORES QUE SE FORTALECEN

Respeto por las tradiciones

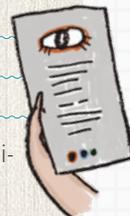
Trabajo en equipo

Liderazgo

Articulación institución-comunidad-autoridades tradicionales

Respeto y valoración de la diversidad

Respeto y protección de la naturaleza



3. LA TRADICIÓN ORAL Y LA FORMACIÓN CIUDADANA



Saberes integradores

- Los estudiantes fortalecen capacidades de análisis del territorio a través de ejercicios de interpretación de cuentos tradicionales de la cultura afronoviteña.
- Se reconocen elementos en la tradición oral afronoviteña que aportan a la formación de una ciudadanía crítica y comprometida con la justicia y la no discriminación.



... quisieramos darle en ab
... en unisono amor
... quisito es el nombre del señor
Novita ✓ (3)
Novita querida te lleve en mi corazón
Ojalá que de ti canto con honor
Vibra tu nombre como brasa ardiente
Irradiaz: paz, amor y tranquilidad
... en la vida tu recuerdo
... ver pronto tu progreso ✓

San Lorenzo y Pindaza
Santa Rosa y Cabecero
Son Corregimiento Pluricultural
donde todas sus gentes
tienen algo en especial:
Si de experiencia y costumbres
queremos hablar en la memoria
de nuestros viejos seguro
se encontrarán

Hoy más que nunca necesitamos de una educación liberadora, de una educación comprometida con la transformación, o dicho en palabras de Paulo Freire, de una “educación emancipadora”.

Con la tradición oral se puede fortalecer el pensamiento crítico de los estudiantes y la propuesta pedagógica de los maestros y las maestras encaminada a la reflexión sobre la realidad social, económica, política, ambiental y cultural de los territorios. La educación propia tiene como objetivo reivindicar las luchas de las organizaciones étnicas por la garantía de sus derechos, por la resistencia ante las exclusiones históricas y por el reconocimiento de su aporte a la construcción de país.

¿Cuáles son las resistencias que las comunidades están dando hoy? ¿De qué nos debemos liberar hoy como sujetos y como sociedad? ¿Qué aporta en ese proceso la educación propia e intercultural? Muchas preguntas podrían guiar la reflexión sobre el tipo de ciudadanía que necesitamos construir para afrontar los retos del país: en la tradición oral hay unas pistas que podrían iluminarnos.





Actividad 1

Lee atentamente

“El tigre y el conejo”: memoria de resistencia

Don Manuel, sabedor reconocido en la comunidad de El Cajón, compartió la fábula “El tigre y el conejo” en un encuentro con habitantes, docentes y estudiantes:

El tigre se fue a pescar a la quebrada y el conejo lo estaba pillando⁶, y entonces el tigre se fue acercando con su canasta con los pescados; él no vio al conejo y ¡se vino!, y a lo que el tigre se vino, arrancó el conejo corriendo y cayó muerto en el camino, y el tigre decía ¡ay, hombre, aquí se murió el conejo!; sin embargo, ¡arrancó carajo! con su canasta y el pescado; y en una de esas cuando el tigre arrancó, el conejo dio vuelta otra vez y cayó adelante en el camino muerto otra vez y así unas tres veces hasta que la última vez el tigre dijo: ¡ay, aquí se murió el conejo!, ¡caramba!; entonces dejó el canasto ahí y se devolvió a recoger los conejos muertos en el camino, pero no los encontró; cuando volvió, ya el conejo se había ido con el canasto, y ahí termina la historia.

Para iniciar la reflexión, preséntales a los estudiantes la siguiente clave interpretativa del cuento: en la cuentería afropacífica los tíos grandes son representados por los tigres, los leones y las zorras, que son animales feroces que con garras y colmillos pretenden imponer su dominio; los “débiles” (conejo, guatín, venado, tortuga) vencen a los tíos grandes y los ponen en ridículo con astucia, inteligencia y osadía mediante constantes engaños.

⁶ Esta palabra significa que está observando atentamente.

Inicialmente, todos van a reflexionar sobre el tipo de relaciones que han establecido en sus vidas (familiares, sociales, comunitarias, escolares) y a descubrir si han actuado como tigres y tigresas, conejos y conejas.

Divide el grupo de estudiantes en dos: el grupo 1 son los tíos grandes (tigre) y el grupo 2 los tíos pequeños (conejo). Cada uno debe identificar por lo menos tres situaciones de la comunidad, de las familias y de la escuela en las que se evidencien las características de tigres o conejos, y luego proponer alternativas de transformación.

Actividad 2. Reconstruyendo la historia

Recrear el relato introduciendo nuevos elementos a la historia para generar giros narrativos. Algunas posibilidades para ello son:

- 
 Introducir un tercer personaje que actúe a favor de uno de los protagonistas: ¿qué hará este personaje?, ¿cómo lo hará?, ¿cómo cambian los sucesos?
- 
 ¿Qué animal que conozcas podría reemplazar al conejo?, ¿qué características le puedes atribuir a ese animal?
- 
 Un cazador viene por el camino cuando el tigre regresa a recoger los conejos “muertos”, ¿cómo quedaría el cuento?





Anima al equipo de estudiantes a escribir e ilustrar la nueva historia y a darle un nuevo nombre. Con ayuda del maestro o maestra de Informática podrían digitalizar los nuevos cuentos y pensar en una presentación a la comunidad en alguna actividad cultural. También podrías publicar las nuevas versiones, a manera de historietas, en el periódico mural.



Memorias vivas

Leo mi contexto y me comprometo. Nuestros antepasados encontraron en la tradición oral un vehículo adecuado para la resistencia: desde el aprendizaje del idioma del esclavizador dándole sus propios matices hasta la combinación de tradiciones culinarias europeas y africanas (habría que agregar las prácticas medicinales, dancísticas y dramáticas).

La clave está en descubrir hoy las motivaciones profundas, la concepción de ser humano, de mundo, de divinidad que subyace en las narrativas, la concepción de justicia, de igualdad, de humanización que vivían quienes produjeron el relato, sus definiciones de vida digna, de libertad, las decisiones que tomaron. En las narrativas, en últimas, se reflejan las historias de opresión y resistencia de quienes nos precedieron, y en el futuro también estarán las nuestras, las que hoy construimos día a día.

Teniendo en cuenta el relato, motiva la reflexión con algunas preguntas tales como:

¿Quién tiene acceso al alimento, al sustento?, ¿quién puede llenar su cesta?, ¿quién debe limitarse a observar?, ¿qué modelo de sociedad refleja la metáfora del tigre y el conejo?



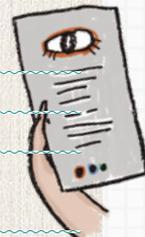
Propone al grupo de estudiantes construir un cancionero del Chocó, en el que se planteen reflexiones sobre las problemáticas de las comunidades; deben identificar sus autores y el tema que tratan, y cada estudiante debe defender su postura sobre el tema de la canción.

HABILIDADES QUE SE ACTIVAN

Investigación científica y del saber tradicional
 Lectoescritura
 Comunicación-oralidad
 Relación creativa con el territorio
 Inteligencia y representación espacial
 Fortalecimiento de expresiones artísticas y culturales

VALORES QUE SE FORTALECEN

Respeto por las tradiciones
 Trabajo en equipo
 Liderazgo
 Articulación institución-comunidad-autoridades tradicionales
 Respeto y valoración de la diversidad



4. VALORANDO Y RECREANDO LA EXPERIENCIA

Es muy importante reconocer los logros, los avances, las nuevas preguntas y las dificultades en la construcción de los saberes. La evaluación debe ser un proceso continuo que aporte a la formación, que reconozca la importancia de las particularidades, los ritmos, los deseos y las potencialidades de los niños, las niñas y los jóvenes; la evaluación, en fin, debe ser un proceso en el cual se involucran los maestros y las maestras en la valoración de los propios aprendizajes construidos.

En este caso proponemos dos instrumentos para reflexionar sobre la práctica pedagógica; estos se constituyen en una invitación para innovar, para buscar formas creativas de valorar los avances en el proceso educativo.

Según tu experiencia como maestro, maestra, facilitador o facilitadora, indica qué tanto se relaciona este material con los **campos de saber**:



CAMPOS DE SABER	NIVEL RELACIÓN				
	1	2	3	4	5
Espiritualidad, cosmovisión y sentidos de la vida para la paz					
Territorios históricos e interculturales					
Naturaleza y defensa de la vida					
Comunicación, lenguaje y cultura					
Recrear la vida: deporte, arte y cultura					
Etnodesarrollo, tecnología y creatividad					
Pensamiento matemático					

1. Totalmente. 2. En su mayoría. 3. Parcialmente.
 4. Se relaciona poco. 5. No se relaciona.



Con el ánimo de seguir mejorando día a día la práctica pedagógica y así garantizar que niñas, niños y jóvenes construyan aprendizajes para la vida, analiza la experiencia de aula que tuviste con este material:



PRÁCTICA PEDAGÓGICA	NIVEL RELACIÓN				
	1	2	3	4	5
Profundización por cuenta propia acerca de los componentes temáticos del material					
Preparación de los ejercicios propuestos en el material					
Preparación de ejercicios distintos a los propuestos en el material					
Invitación al aula a sabedores o personas de la comunidad					
Disposición del ambiente de aula para el desarrollo de las actividades					
Relación de las prácticas ancestrales con nuevos conocimientos					
Incentivo de la participación en el aula					
Incentivo del trabajo colectivo					
Incentivo del saber propio de las experiencias de niñas, niños y jóvenes					
Visita a otros espacios (institucionales o comunitarios)					
Fomento de una actitud reflexiva e investigativa					
Valoración de los saberes (evaluación colectiva de las actividades)					

1. Siempre. 2. Casi siempre. 3. A veces. 4. Casi nunca. 5. Nunca.



LA ORALITURA: UN LEGADO DE SABIDURÍA PARA EL BUEN VIVIR DESDE LA RESISTENCIA CULTURAL

Las expresiones de tradición oral son un acumulado de sabiduría surgido, inicialmente, en comunidades que no conocían la escritura y condensaban las experiencias de vida, las observaciones, las ansias de libertad en diferentes narrativas: “Los bisabuelos yorubas con sus voces apacibles y manos tiernas aplicaron el bálsamo de los cuentos contados y cantados, alabaos, arrullos, adivinanzas, fábulas, mitos, chigualos, cantos de cuna, cachos, décimas, proverbios, gualí, narraciones, visiones, rondas y cantos de bogas para cicatrizar las heridas de años y años de dolor” (Ministerio de Cultura de Colombia, 2010).

Cicatrizar heridas, conservar y comunicar las memorias de resistencia y liberación, tres compromisos que han permitido a los afrodescendientes estar hoy aquí contando su cuento. Esa posibilidad comunicativa de la oralidad debe ser explorada por diversos caminos, su potencial inspirador debe estar al servicio de la educación propia; como lo expresó un habitante de El Cajón en Nóvita al referirse a la costumbre de los mayores en la comunidad: “Los chistes que les echaban a los niños no

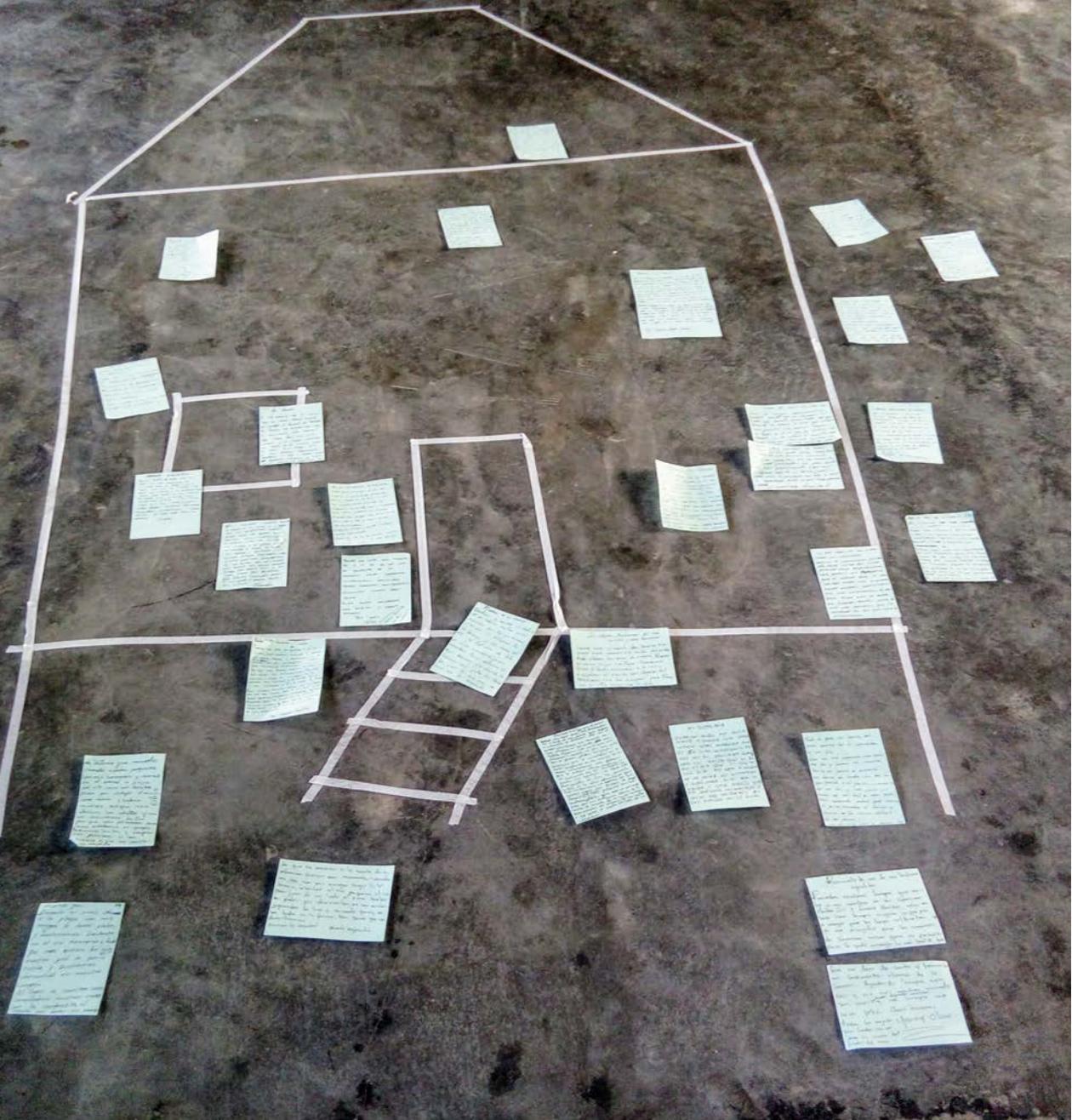


eran chistes que de pronto los inducían a malas cosas, si no que eran chistes constructivos, para que ellos aprendieran”.

Para la educación propia, la tradición oral permite realizar un viaje a la historia y a la esencia del presente; dice la profesora Yenny Yaneth Rivas López, de la sede Nuestra Señora del Rosario:

Ha sido un trabajo de ardua investigación para poderme documentar, porque como dijo por ahí alguien, quien no conoce su historia está condenado a repetirla, entonces a mí me parece supremamente importante que a los niños desde transición nosotros les vamos contando, porque a raíz de eso que ya dejamos de hablar o dejaron de hablar con las generaciones mayores, ¿qué ha pasado?: la aculturación llegó y fue matando, fue terminando lo nuestro, entonces ya nos traen, nos han venido como a imponer de cierta manera costumbres que no son nuestras, valores que no son nuestros, entonces, pensando en ello, me parece importante que a los niños desde el preescolar, incluso desde el jardín, les estemos contando de dónde venimos, qué costumbres eran las de nuestros ancestros y qué costumbres vale la pena rescatar y mantener.

Todo relato de tradición oral tiene un ropaje adquirido a lo largo de años, a veces siglos. Es un gran acumulado de sentidos y de sensaciones que se debe penetrar poco a poco, para intentar llegar al corazón de la cultura que lo produjo o la que lo comunica actualmente. Este es un camino de interpretación del pasado que nos permite comprender las motivaciones internas de los grupos étnicos y así fortalecer las relaciones interculturales y los tejidos entre generaciones.



Notas



**Esta cartilla se terminó de imprimir
en marzo 2017.**



POR EL DERECHO A LA
EDUCACIÓN PROPIA



Secretaría de Educación
Departamental del Chocó
Administración Temporal



REGION

unicef 